

LECTURA

Los hombres del Klan tumbaron mi puerta

A continuación se presenta un fragmento del testimonio de Abram Colby, legislador afroamericano de Georgia, pronunciado en 1872 ante una comisión congressional, conformada para investigar la violencia en contra de los esclavos liberados en el Sur.

Colby: el 29 de octubre de 1869, [los hombres del Klan] tumbaron mi puerta, me sacaron de la cama, me llevaron al bosque y me azotaron por tres horas o más, hasta que me dieron por muerto. Me decían: “¿Cree que va volver a votar por un maldito partido radical?”. Yo respondía: “Si hubiese elecciones mañana, votaría por el partido radical”. Se alistaron y me dieron mil azotes más, con palos y correas que tenían hebillas en sus extremos.

Pregunta: los que participaron en la golpiza, ¿qué tipo de hombres eran?

Colby: algunos son hombres de primera clase de nuestro pueblo. Uno es un abogado, otro es un médico y otros son granjeros. Ellos llevaban sus pistolas y me sacaron en pijama de mi casa; me dieron cinco mil golpes. Le dije al presidente Grant lo mismo que les digo a ustedes ahora. Me dijeron que me quitara la camisa. Yo les respondí: “Nunca haré eso por ningún hombre”. Mis pantalones cayeron a mis pies, ellos los tomaron y me tumbaron. Después, me quitaron la camisa por la cabeza. Dijeron que yo había votado por Grant y había puesto a los negros en contra de ellos. Un par de días antes de que me azotaran, me ofrecieron \$5,000 para que me fuera con ellos y dijeron que me darían \$2,500 en efectivo, si permitía que otro hombre me reemplazara en la legislatura. Les respondí que no lo haría aunque me dieran todo lo que valía el condado.

Lo peor es que mi madre, mi esposa y mi hija estaban en la habitación cuando ellos vinieron. Mi pequeña hija les suplicaba que no me llevaran. Ellos sacaron un arma y casi la matan del susto; nunca lo superó hasta que murió. Eso es lo que más me duele.

Pregunta: ¿cuánto tardó en recuperarse de los efectos de esta acción?

Colby: todavía no lo he podido superar. Rompieron algo dentro de mí. Ya no puedo trabajar, aunque siempre me gané la vida en la barbería o transportando leña, etcétera.

Pregunta: ¿habló usted sobre su elección para la próxima legislatura?

Colby: sí señor, pero me sacaron durante las elecciones. Juraron que me matarían si me quedaba. El sábado en la noche, antes de las elecciones, fui a la iglesia. A mi regreso, acribillaron mi casa a punta de disparos.¹

¹ En Dorothy Sterling, ed., *The Trouble They Seen: The Story of Reconstruction in the Words of African Americans* (Da Capo Press, 1994), 374-75.